



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13540

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pesetas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 7 DE ENERO DE 1907

CONDICIONES
El pago de los anuncios se hará de antemano y en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lottet, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

WOL DÍA A raja tabla

Como la supresión del impuesto de consumos va más despacio de lo que el deseo popular quiere, la gente se alborota en algunas poblaciones y el orden público se altera.

En esto de los consumos no se ha hecho hasta ahora otra cosa que inflar el perro, o sea prometer mucho y no cumplir nada. Hablar de información minuciosa, pero nada que constituya una solución rápida e intangible.

Eso ocurre porque se quieren conciliar en la supresión del impuesto de consumos términos incompatibles. El Estado y los municipios quieren seguir percibiendo el rendimiento por esa contribución, y al mismo tiempo, dicen que quieren suprimir el impuesto.

Tales logomaquias solamente ocurren en España, porque pedir la supresión del impuesto de consumos sin renunciar a los ingresos que determina, es una especie de rompecabezas insoluble.

Y así va resultando. Dígalo si no Sagunto y Alicante en donde ha habido cargas de fuerza pública contra los amotinados, resultando muchos muertos y heridos.

La supresión de los consumos es compromiso de honor del Gobierno, y se debe ir derecho a salir de ese compromiso. ¿Cómo? Prescindiendo de los ingresos que produce, sin meterse en más averiguaciones.

Cuarenta y seis millones de pesetas importa el exceso de lo recaudado en el último ejercicio sobre lo percibido en el anterior. No constituye eso una firme esperanza de compensación cierta y segura a la renuncia del ingreso producido al Estado por el impuesto de consumos?

Y si a eso se agrega lo muchísimo que puede recaudarse con una clasificación más minuciosa de la contribución industrial y de comercio, ¿quién duda de que se debe ir cuanto antes a la supresión radical del impuesto de consumos?

Eso de retrasar la supresión de los consumos cuando tan vigorosa ha sido la campaña contra ello, da lugar a la irritabilidad popular que se manifiesta en motines más o menos graves que quebrantan poderosamente el espíritu de orden y el principio de autoridad.

Ciertas innovaciones como la de suprimir los consumos, o se hacen a raja tabla sin preámbulos ni entorpecimientos, o no se hacen. Váyase a lo primero para evitar lo último.

DE SPORT

La aerostación en Francia
El «sport» aerostático va en Francia tomando cada año más importancia.

Los amantes de la navegación aérea están de enhorabuena. Para el año que acaba de entrar se preparan en la vecina República grandes fiestas aerostáticas.

He aquí algunas de las más importantes:

Durante el actual mes el arriesgado «sportsman» conde de La Vaulx ejecutará diversas pruebas con un globo dirigible, el «Aérostat» capitán M. Williams, que será la gloria de la temporada.

quinas su inmenso aerostato dirigible, con el que se propone llegar al Polo Norte; para los últimos días del mes, el Aéreo Club de Francia, en unión del Real Aéreo Club de España, preparan grandes fiestas en Burdeos para conmemorar la travesía de los Pirineos llevada a cabo el pasado año por el malogrado «sportsman» español Sr. Fernández Duro, y el 27 del actual, el grupo de supervivientes aeronautas del Sitio de París celebrará una gran fiesta para colocar una lápida conmemorativa en el monumento de Baltholi.

En los primeros días de Marzo, el Aéreo Club de Francia inaugurará en Saint Cloud un magnífico «garage» de globos, con un gran taller de construcción y reparación de aerostatos.

La primavera de 1907 promete ser fecunda en fiestas, pues se preparan para esa fecha un concurso de resistencia, otro de distancia y, por último, la prueba, en la que se disputará el Gran Premio de Aviación, de 50.000 francos, fundado por Mr. Archdeacon, en el que se dispone a tomar parte, hasta ahora, con apuestas más pesadas que el aire, el conde de La Vaulx, Santos Dumont, Bleriot, Ferber y Tentin.

En Septiembre se disputará el Gran Premio del Aéreo Club de Francia.

El 27 del mismo mes tendrá lugar la reunión de la Federación Aeronáutica Internacional en Bruselas y el concurso de aerostatos organizado por el Aéreo Club de Bélgica y el Aéreo Club de Francia.

Para el otoño el Aéreo Club del Sudoeste prepara dos concursos aéreos, uno de globos y otro de aeroplanos, y en Burdeos se celebrará una Exposición, organizada por el Aéreo Club de Rohan.

En el mes de Octubre se verificará la carrera de la Copa Gordon Bennett en América, en la que tomarán parte los más conocidos «sportsmen» franceses.

Y, por último, se verificará en los últimos días de 1907, la carrera en la que se disputa la nueva copa llamada «Le tour du Paris», y se verificarán concursos aerostáticos en Poitiers, Caen, Angers y otros puntos.

Como se ve, el año aeronáutico de 1907 ha de superar en importancia al que acaba de terminar, esperando los «professionnels» y «amateurs» grandes progresos en la navegación aérea.

Audiencia provincial

ALARDE DE CAUSAS

Para el día 14 de Febrero próximo, está señalada la vista por Jurado, ante la Audiencia de esta Provincia incoada en el Juzgado de esta ciudad contra Cayetano Miñarro Martínez, por el delito de hurto y tentativa de robo.

Para actuar como Jurados en esta vista han sido designados como tales los señores siguientes:

PARTIDO JUDICIAL DE CARTAGENA

Gaberas de familia:

D. José Olivares de Parra, Mayor 10.
Juan Gómez López, Puerta de Murcia 23.

Gratiano Castillo Perillas, Muralla Mar.

Antonio Albaladejo Othos, Puebla.

Francisco Esteban Conesa, San Diego 4.

Arturo Juan Mir, Baronesa 3.

Pedro Conesa Pagán, Puerta de Murcia 30.

José Blasco Baterna, Carmen 78.

José Bioner, Villamarta.

Angel Pérez Simentón, Aire.

Emilio Pagán, Honda.

Juan Hernández Herminosa, Aire, 17.

Francisco Guillén López, Pueblo.

Gabriel López Escobar, Alto, 9.

Abelardo Alcoa Fernández, Mayor, 25.

Enrique Roselló Villanova, plaza de San Francisco.

Eduardo Anastasio Sáez, Jara.

Pedro Martínez Albaladejo, Puerta de Murcia, 10.

Antonio Escamez Canoas, Jara.

Andrés Merodio Rojo, Escobar.

Capacidades:

D. Luis Soler Abellán, Carmen.

Emilio Pagán Romera, C. Santos.

José Carrión Meroño, Serreta.

Antonio Paz Fernández, Dolores.

Virginia López Valcárcel, Honda.

Leopoldo Gándola Alejandro, Muralla Mar.

Antonio Arroyos Mir, Canales.

Juan Álvarez del Valle, Caridad 20.

José Antonio López Mompéán, Jabonerías.

Carlos Laplaza Sánchez, S. Francisco.

Tomás Manzanares López, Palas.

Luis Rizo Blanca, Baronesa.

José Caballero Pallarés, Pozo Estrecho.

Luis López Reinoso, Jara.

Ricardo Aguirre Alday, Caridad, 4.

Salvador Ros, Magdalena.

Lecturas para la mujer.

VIARIAS NOTICIAS

Me aseguran que sigue agrandando el oso negro esta aceptación, redunda en beneficio del cuerpo, ya que se trata de cubrirlo con uno de las mejores galas. Dicha piel es un gran lujo. Así que todas las elegantes están, por él, por el oso.

Estolas cumplidas y mangiferos inmensos, si son de oso, son uno de los grandes boatos de este invierno.

Moda que se eclipsa es la de las tarjetas, según cuentan por allí. Hay quienes no se consuelan, porque todavía hay gentes que dan importancia a la rutina, pero es lo cierto que allí en París se dice: «La tarjeta se muere, la tarjeta ha muerto». Ya no se reparten allí tantas con ocasión de Año Nuevo. Este modo de saludar a los indiferentes va desapareciendo, y no se envía tarjeta sino cuando se

ofrece un regalo, que es lo que prospera y lo que sin duda prevalecerá.

Para esto no hay indiferencia y cada día se regala más, es indudable. ¿Qué significa este... sintoma? ¿Quién podría hacer el favor de explicármelo?

Mme. Laurence de Laprade, encantadora y anítmica joven, ha conseguido la resurrección del famoso «punto de Francia», encaje lindísimo, que fué durante siglos el inseparable compañero, el complemento de los refinamientos más exquisitos. Dicha señora ha escrito además un primoroso volumen ilustrado que se titula «Punto de Francia». Un verdadero regalo.

Hay hombres tan galantes, tan condescendientes y agradecidos, que cuando hablan de nuestras galas, dicen que nada de lo que las mujeres emplean para el gran arte de agradar, puede ser insignificante. Muchísimas gracias, señores.

Ya sabemos, sí, que de nuestros adornos, el que ustedes prefieren es el «punto de Francia». El coqueteo le da tan «buen aire».

Además, el abanico en sí es objeto de suma importancia. Para hacer un abanico bonito, ligero y artístico hacen falta 15 ó 20 personas que, según muy bien lo que hacen.

El país pintado a la aguada sobre vitela, cabritilla, seda, gasa ó creón, ha sido y será siempre de los que más agraden para embellecer el «arma más temible de la coquetería», como llamó al abanico no recuerdo quién.

Es sabido que, tanto en verano como en invierno, en primavera como en otoño, el abanico viene a ser un accesorio importante en la «toilette», motivo para las más graciosas movimientos, y «débil coquet» que lo mismo sirve para dejar ver lo que se quiere ocultar, que para ver lo que se quiere descubrir. Coquetos, coquetos, coquetos.

La escritora Mme. de Launay, que tanto figuró en tiempos de Luis XV, decía:

«¿Cuántos atractivos de el abanico a la dama, exquisita y gentil que sabe manejarlo! El abanico serpentea, revolotea, se cierra, se abre, parece que acciona y que habla... Sentengo que de todo el mundo de la mujer prevista de lujos y adornos no hay ninguno de éstos que sea superior al abanico,

ni que como él se preste a dar mucho juego.

Cuando las francesas hablan de abanico y de nosotras, dicen: «Entre las españolas, las intrigas del amor y las artes de la galantería se confían al nico, que aparenta prohibir lo que tolera, ó interceptar lo que envía».

Si el abanico no es de los que se cierran, y es, verdad, lo que se asegura de que volverá el «écce de mai», que tanto furor hizo, en Francia sobre todo, hace algunos años, entonces no hay mejor asunto para esta «pantalla de mano» que la escena de una comedia, la reproducción de un cuadro célebre, ó una pastoral, etc., etc.

Causa pena, si se trata de un abanico de los usuales, de los que se abren y cierran, que las figuras del país, cuando están primorosamente pintadas, se estropeen al quedar plegado el abanico y ellas entre sus dobles, que es como quedar entre sus garras, ya que se exponen a más de un percance.

Lo mejor será, en bien del arte y de la buena economía, que las figuras huyan de los pliegues, quedepais á vis, como si bailaran un rigodón, y se conserven lozanas y enteras.

Así, cuando se trate, por ejemplo amorosísimo, del «marcelin» de Watteau envidado un beso a Colombine, ó de Leandrio enojado con Isabel, podrán (pobrecillos), sin que los pliegues ni el varillaje se opongan, reunirse los enamorados y reconciliarse los celosos.

¿Qué más quiere el abanico?

Lucas.

CUARTILLAS SUELTAS

En la Tienda Aello

Nunca, mis ojos, presenciaron espectáculo más conmovedor... Ver Hagar a tantos pobres seres, —formaban legión— oscurecidos, harapientos, lividos hambrientos, en busca de la «sacubita» comida que fía de repotear sus fuerzas, produce una impresión de punzante dolor, de mortal angustia...

¿Cuanta miseria, Señor, existe en el mundo!

Niños raquíticos, desnuditos, con visibles signos de anemia en sus rostros, ancianas decrepitas, de miradas arremetidas, hombres agotados, más que por la edad, por los trabajos y los sufrimientos, acercábanse a recibir su ración de estofado, de pan, de

166 EL MANDATO DE LA MUERTA

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 167

XIII.

Daniel escribía a Juana:

«Perdóneme usted, no puedo calarme, es preciso que desahogue mi corazón. Nunca me verá usted esta es la confesión de un desconocido que es cobarde, que no tiene valor suficiente para amarse sin desahogarse.

«Nada pido; únicamente deseo que lea usted esta carta para que sepa que existe en la sombra un hombre que arrodiado hora cuando usted llora; las lágrimas son más llevaderas cuando son compartidas. Yo, que solito solo, sé cuán ruda es la soledad para los corazones doblados.

«No quiero ser consolado, me resigno a vivir en mi amargura; pero siquiera hacer de nuestra vida una felicidad, a supremas y duros la paz de los amores generosos.

«La escribo a usted para que sepa que no está sola, que es preciso no desesperar.

«No conozco usted las alegrías amargas del silencio y de la sombra. Perdóneme que amé más allá

Anduvieron el camino a lo Jorge I. de Borja, y por momentos experimentaba sensaciones para él desconocidas que hacían subir a su cabeza la sangre rápida y caliente, en tanto que a él se abandonaba en brazos de un dulcísimo sueño. Daniel, somnoliento, presumo, iba cabizbajo, de cuando en cuando se sacudía.

Cuando hubo sabido a su cuarto, sentóse y estaba en silencio. También y, se acordaba de haber vuelto demasiado tarde. Veía el que la falta no estaba aún comestida, pero no sabía qué partido tomar para reconciliar inmediatamente y con violencia a su alma de Juana. Las palabras de la muerte se golpeaban a la memoria de Daniel: «¿Por qué se usaba hombre, había dicho ella, recordando una palabra: la repetirán todo, lo que una mujer puede sufrir. Sé cuán pesada es la soledad, y cuánta energía se necesita para no caer». Y he ahí que Juana, en su soledad, carecía de energía, he ahí que iba a caer.

Daniel había sufrido ya demasiado para morir, ya se veía; comprendió que su amor lo desgastaba, y él, con las entrañas, y que por pudor, por cobardía, no principiaba a gritarle en voz alta. En el momento de la muerte había tenido una crisis semejante, durante una noche oscura, bajo una lluvia fría, silenciosa, lleno de furor y de colera había querido apagar a Juana de Leal; hoy buscaba el medio de enfrentarse con ella.

CAM